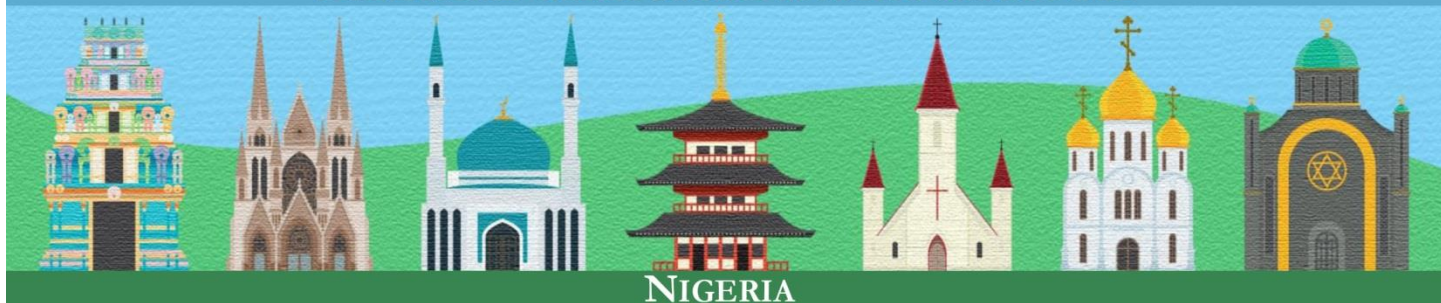


LIBERTAD RELIGIOSA INTERNACIONAL



Hoja de datos de USCCB

2015

BOKO HARAM ADOPTA UNA ESTRATEGIA PARECIDA A LA DE ISIS

En 2014, el grupo extremista Boko Haram expandió sus ataques terroristas contra los nigerianos cristianos y musulmanes en el noreste y extendió su alcance a otras partes del país. En abril de ese año, Boko Haram adquirió notoriedad mundial cuando secuestraron a 276 colegialas en Chibok, convirtiéndolas por la fuerza al Islam, “casándolas” con soldados de Boko Haram, o vendiéndolas como esclavas. De esta atrocidad surgió el movimiento #Devuelvananuestrasniñas. En el último año Boko Haram mató a 6,374 personas, un gran aumento respecto a los asesinados en 2013. El 2015 ha empezado mal, con un ataque de Boko Haram en Baga que puede haber causado la muerte de hasta 2,000 personas.

En 2014 también se produjo un cambio significativo en la estrategia de Boko Haram. En vez de limitarse a causar terror, comenzaron a apoderarse del territorio. Para septiembre de 2014, Boko Haram se había apoderado de una parte significativa del noreste de Nigeria que ha denominado su “califato”. Sus combatientes repelieron los intentos del ejército nigeriano para recuperar el territorio y realizaron numerosos ataques en la vecina Camerún, matando a muchos soldados e incluso secuestrando a la mujer del vicepresidente camerunés. Boko Haram también se propuso boicotear las elecciones para minar aún más la legitimidad y la credibilidad del gobierno. Como resultado, las elecciones de febrero fueron pospuestas hasta finales de marzo de 2015.

El ataque en Camerún obligó a los países vecinos a reconocer que Boko Haram supone ahora una amenaza regional. Camerún, Chad, Níger y Benín se han unido a Nigeria para constituir una fuerza armada de 8,700 efectivos que han recuperado un número considerable de pueblos de los combatientes de Boko Haram desde el principio de 2015. Como repuesta, Boko Haram ha vuelto a sus ataques terroristas, realizando atentados suicidas con bombas a diario en muchas ciudades, algunos con niños, matando a muchísimas personas.

Boko Haram, una denominación que significa “la

educación occidental está prohibida,” ha cambiado significativamente desde sus comienzos en 2002. El grupo empezó como una pequeña e insignificante secta del Islam que consideraba ilegítimos al gobierno laico de Nigeria y a los musulmanes que colaboraban con él. Se propuso establecer la *sharia* en Nigeria como una forma de gobierno más pura. En 2009, tras la muerte de su líder bajo custodia policial, el grupo se radicalizó, atacando cuarteles de policía y militares, y lugares de culto. El grupo ha dirigido sus ataques contra iglesias, escuelas y reuniones cristianas, pero también ha atacado a musulmanes moderados que los ven como apóstatas corruptos. En total, se han asesinado a más musulmanes que cristianos durante estos ataques. El alto índice de corrupción del gobierno nigeriano y los abusos de los derechos civiles y humanos por parte de la policía y de los militares también ha servido para radicalizar a los seguidores de Boko Haram.

La Iglesia Católica es una importante presencia pública en Nigeria y ha trabajado para calmar las tensiones religiosas. En febrero de 2015, la Conferencia de Obispos Católicos de Nigeria lamentó la violencia, los asesinatos y la destrucción constante, al igual que el uso de niños inocentes como bombas suicidas. Anteriormente condenaron el secuestro de las niñas en Chibok e hicieron un llamamiento a los políticos para dejar de radicalizar y movilizar a los jóvenes contra la oposición política. Respecto a las elecciones, el presidente de la Conferencia dijo: “la Iglesia quiere asegurarse de que las elecciones sean creíbles y justas, esperando que esto contribuya a la paz de nuestro país”. La Iglesia empleó recursos significativos para educar a los electores y para monitorear la validez del proceso electoral. Durante años la Iglesia ha trabajado con otros dirigentes religiosos cristianos para construir el respeto mutuo y la paz con los musulmanes. La Iglesia también ha trabajado para fortalecer la buena gobernanza, reducir la corrupción y proteger la libertad religiosa.